



E PEON Y
INTREERAS

OBRAS
DETTICAS

PQ7297
.P36
A17
C.1

1861

PH191 at



1080005877



BIBLIOTECA DE AUTORES MEXICANOS

OBRAS POÉTICAS

DE

JOSÉ PEÓN Y CONTRERAS

✓
OBRAS POÉTICAS

DE

JOSÉ PEÓN Y CONTRERAS

1
VERACRUZ — MÉJICO

2 — RAMÓN LAINÉ

EDITOR

3 — 1889

[M 861
P 4 19 1 ob]

ce 21 febrero 79

PQ 7297

P36

A17



FCE

5877

UNA PALABRA

No muy versado en achaques de Literatura Hispanoamericana debe de ser el que ignore el nombre del autor de este libro.

JOSÉ PEÓN Y CONTRERAS há mucho tiempo que traspuso con su talento los confines de Méjico, su patria afortunada.

Y cuenta que es la patria de Nezahualcóyotl, patria de bardos ilustres y de jenios deslumbrantes que fueran honra y orgullo de cualquier Parnaso y de cualquier Olimpo.

Ya otra vez hemos tenido ocasión de hablar de nuestro autor, cuando por casualidad inesperada nos cupo la hora de estampar humilde portada al frente de su hermoso drama *Impulsos del corazón*.

Citamos é hicimos entonces especial mención dé algunas de sus obras, tanto líricas como dramáticas; de algunas nada más, que hacerlo de todas fuera temeraria empresa, tal es su número y tal la asombrosa y al parecer infinita fecundidad de su ingenio.

Como dramaturgo, es PEÓN Y CONTRERAS el Lope de su patria, y como su glorioso proyenitor intelectual puede serenamente decir de sus dramas que

*«... más de cien en horas veinticuatro
Pasaron de sus musas al teatro.»*

Como poeta lirico, ¿quién que se precie de haber seguido con amor los progresos de las letras castellanas en

nuestra América no conoce (si no de lectura, por lo menos de oídas) sus brillantes *Odas patrióticas* y sus arrebatadores *Cantos nacionales*, sus *Trovas Colombinas* y sus *Romances históricos y dramáticos*, cada uno de los cuales encierra material suficiente para un drama conmovedor ó una novela interesantísima?

Pero la inspiración protéica de PEÓN no se conforma con esta ó aquella forma determinada, por muchas y ricas que sean las coronas dentro de ellas alcanzadas; necesita abarcarlas todas, repasarlas todas, esprimerlas todas; y así se le ve campear en todos los jéneros y manejarlos todos con igual gallardía, desde el didáctico hasta el imaginativo.

Tan pronto empuña la trompa de Píndaro, como sopla blandamente en la avena de Virjilio.

En las alturas del Teatro tan íntimas relaciones lleva con Melpómene como con Talía, y de coro se sabe el camino que conduce desde la comedia de costumbres al drama histórico.

Lo mismo puede decirse de sus versos, que con idéntica facilidad le brotan de la lira ó del arpa, de la cornamusa ó del laud: la oda y el himno, la elejía y el idilio, el poema y la trova le aletean en el cerebro y le retozan en los labios.

Sólo un jénero — un jénero nuevo, más que por la concepción del sentimiento, por su modo de expresión — le faltaba por ensayar; el jénero sombrío y penetrante, sollozador y desnudo, y, por sobre todo, profundamente subjetivo, que pudiéramos llamar hijo de amor de este nuestro siglo de dudas tristes y de doloroso escepticismo: el mismo que, apenas nacido, fué á ofrecerse espontáneo á la inspiración de Enrique Heine en Alemania, y luego á la de Gustavo Bécquer en España.

No conocía, ó por lo menos no había ensayado aún este jénero PEÓN Y CONTRERAS; pero un día el teutón y el latino llamaron á su puerta, y los Ecos se despertaron en el cerebro del yucateco; y ceñidos de galas tropicales, alados y

luminosos, vinieron á mí para que los lanzase al mundo y á la luz.

Tal es el libro para el cual se escriben estas líneas.

Gritos de dolor, suspiros apasionados, ayes del corazón, eternamente hambriento de amor y eternamente martirizado en tantálico suplicio, con el premio siempre cerca y siempre lejos.

Aspiraciones indefinidas é irrealizables, sueños vagos de venturas desconocidas, y al propio tiempo como recordadas allá entre la niebla misteriosa de un pasado anterior á todos nuestros recuerdos, anterior á la misma existencia mundana.

En una palabra: ideales inaccesibles de poeta, personificados en una mujer soñada, sólo tanjible y viva en la mente del bardo; creación augusta de su cerebro divino, y luégo animada por un soplo de su alma, y amada hasta el delirio con toda la majía de los sueños y con todos los sueños de la poesía.

Esa mujer eterna, ese "eterno femenino que nos atrae hacia el cielo", de que nos habla Gøthe en su inmortal epopeya, y que bajo tantos nombres se halla inscrita en el libro místico y sagrado de los grandes ideales: Belleza, Amor, Consuelo, Dicha, Fe, Esperanza, Gloria, Inmortalidad...!

Eso dicen los "Ecos" de José Peón y Contreras. Juzgue ahora el lector; cuánta hermosura no entrañarán!

¿Y los defectos? se nos preguntará: — ¿será posible que no los haya en este libro?

Podrá haberlos, — que no hay obra humana exenta de ellos — pero quede allá para otros la ingratisima tarea de encontrarlos.

Sirvan, pues, estas líneas únicamente para patentizar nuestro eterno amor á lo bello, nuestro cariño fraternal al ilustre poeta, y nuestras más cordiales simpatías á la hermosa tierra mejicana, madre de tanto ingenio y cuna de tantas glorias!

Y vosotros; oh Ecos melódicos del cantor de Anahuac,

que á mi vinisteis para que al mundo y á la fama os diese!
Id por todos los ámbitos de la patria á resonar dulce-
mente de alma en alma, y á despertar en todos los cora-
zones un sentimiento de amor, un latido de esperanza y
una aspiración inmortal!

J. A. PÉREZ BONALDE.

New York, Agosto 10 de 1883.

ECOS.

Mercedes de la Musa,
Favores del ingenio,
De la fama en los labios
Y en la fábula del verso,
De las edades otras
A la nuestra truxeron.
Donaires de los hombres!
Historias de los pueblos!
ROMANCE ANTIGUO.

I.

Favores de mi musa
Son estos pensamientos,
Que encierran en mi alma
La forma de lo bello.
Sus jérmenes benditos,
Ocultos largo tiempo,
Vivieron en las sombras
Profundas del misterio.
Y acaso sin sentirlo,
Y acaso sin saberlo,
Cadencias en las notas
De un arpa que yo tengo,
Sonidos en mis cantos,
Ideas en mis versos,
Confusas armonías,
Y aroma en mis recuerdos,
Amor en mis canciones,
Baladas en mis sueños,
Brotaron á raudales
Del fondo de mi pecho.
Hoy fáciles jermanan,
En flores desenvueltos,